



Virtualia

Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana

Julio - Agosto 2004 • Año III • Número 10

#10 Julio / Agosto 2004

SUMARIO

DEBATES

De la utilidad social de la escucha

Por Jacques-Alain Miller

¿El psicoanálisis está bajo amenaza?

Por Leonardo Gorostiza

“Para mí, ser lacaniano es ser hiperfreudiano”

Entrevista a François Leguil en la revista de APA
Por Eva Ponce De León, Carlos Weisse y Claudia Borensztejn

Los embrollos de las regulaciones

Por Ricardo D. Seldes

El movimiento psi y el psicoanálisis en Brasil

Por Elisa Alvarenga

Una polémica que llegó al consultorio

Por Graciela Brodsky

APORTES

Sexo y lógica en la escritura de Lewis Carroll

Por Heloisa Caldas

¿Es posible pensar el holding de Winnicott en relación con la posición del analista en el contexto del psicoanálisis lacaniano?

Por Astrid Álvarez de la Roche

La cuestión preliminar en la época del Otro que no existe

Por Massimo Recalcati

Acción Lacaniana en Santa Fe

Por Marcela Romero

La actualidad de la transferencia

Por Monica Prandi

JORNADAS ANUALES DE LA EOL

Angustias actuales

Por Deborah Fleischer

LA OPINIÓN ILUSTRADA

Relaciones Perdidas

Por Carol Damian

Nuevos síntomas, nuevas angustias

Por Graciela Ruiz

COMENTARIOS DE LIBROS

Condiciones de la práctica analítica

de Samuel Basz, Colección Diva, 2004

Por Anibal Leserre

La angustia y la certeza

Por Ricardo Seldes

El psicoanálisis con niño. Los fundamentos de la práctica

Comp.: Silvia Salman, Grama ediciones, 2004.

Por Karina Lipzer

PUNTUACIONES

Lo singular en la resonancia

Por Silvia Salman

Verdad y crueldad

Por Patricio Alvarez

La urgencia generalizada

Comp.: Guillermo Belaga, Grama ediciones, 2004

Por Viviana Frutchicht

El porvenir del Síntoma o El Síntoma como porvenir

Por Norah Pérez

La opinión ilustrada

Relaciones Perdidas

Por **Carol Damian**

Las imágenes son conmovedoras, pero inquietantes. Los personajes y animales son atractivos, aunque extraños. Parece existir algún tipo de relación entre ellos, pero de alguna manera es tan difusa que se pierde, y nos quedamos planteándonos cuestiones de contenido profundamente filosófico y emotivo sobre historias que probablemente sean muy obvias y sencillas. Lorena Cabrera solamente plantea interrogantes, y sus imágenes algo bizarras permiten vislumbrar la intimidad, quizás de Lorena Cabrera misma, quizás no. Sus cuadros son imaginativos y novedosos, creados con una rápida pincelada de color y líneas ligeras. Existe una sensación de espontaneidad que une la historia con la artista, ya que cada una de sus obras representa un proceso basado en el lenguaje visual de signos plasmados a través de pinceladas libres y sueltas. Cabrera trabaja con expresividad y cierto grado de surrealismo.

Existen sueños y visiones referentes al yo que rondan en lo doloroso, frecuentemente erótico, que permanecen sin explicación. Su obra es indudablemente acerca de relaciones: madre e hijo, marido y mujer, lo real y lo imaginario, humano con humano, animal con humano, lugar con lugar. Todos ellos indiscutiblemente involucrados con ella en un mundo del revés, que es gracioso y serio a la vez. No sorprende que Lorena Cabrera también sea poeta y escriba libros: lo existencialista es más relevante que nada a quién ella realmente es, y ciertamente influye en su arte. Ella vislumbra la vida en términos de niveles de existencia, y de relaciones perdidas y encontradas. Mientras la esencia de su figuración sirve de vehículo para sus temas, estos están tan reducidos a imágenes abstractas que es imposible identificarlos como algo más que sencillas referencias al mundo físico. Los animales y las figuras, así como su medio ambiente, han sido sintetizados en su esencia esquemática, y se convierten en símbolos para el relato de su historia personal. Es su sentido de inmediatez lo que los hace tan atractivos.

Carol Damian
Miami, Julio de 2004